

Instrumentos santificados

En 1 Pedro 2: 9 leemos: «Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable».

Este maravilloso pasaje bíblico nos recuerda magistralmente que hemos sido llamados a formar parte del pueblo especial de Dios sobre esta tierra.

Es interesante notar cómo, a través de la historia, para llevar a cabo su plan de salvar al pecador, nuestro Padre celestial llamó en distintas ocasiones a seres humanos, que fueron utilizados por él como sus instrumentos.

Hoy, mis queridos hermanos, no es diferente. Hemos sido llamados por nuestro Señor para que, a la par de tener el privilegio de ser personas salvas del pecado, podamos ser el medio utilizado por él para salvar a otros.

¿Qué cualidades deben identificar al instrumento escogido por el Creador para compartir la salvación?

Veamos cuál es el ideal de Dios:

«Limpiaos los que lleváis los vasos de Jehová. En particular aquellos hombres que han sido honrados por el cometido del Señor, deben tener circunspección en sus palabras y hechos. Deben ser hombres de consagración, que, por obras de justicia y palabras puras y veraces, puedan elevar a sus semejantes a un nivel más alto; hombres que no pierdan el rumbo por toda tentación pasajera; hombres de propósito firme

y fervoroso, cuyo objeto supremo consista en atraer almas a Cristo» (Obreros evangélicos, p. 130).

«Apártense de toda iniquidad aquellos en cuyas manos Dios puso la luz de la verdad. Anden ellos en sendas de rectitud, dominando toda pasión y costumbre que de alguna manera estorbaría la obra de Dios, o dejaría una mancha sobre su carácter sagrado. Es deber del predicador resistir las tentaciones que hay en su camino. Velando y orando, puede guardar de tal manera sus puntos más débiles que llegarán a ser los más fuertes. Por la gracia de Cristo, los seres humanos pueden adquirir valor moral, fuerza de voluntad y estabilidad de propósito. Hay en esta gracia poder para habilitarlos para elevarse por encima de las seductoras y engañosas tentaciones de Satanás y llegar a ser cristianos leales y consagrados» (ibid., p. 132).

Que esta sea la experiencia de cada uno de nosotros al ser instrumentos de Dios en la evangelización del mundo para él.

Pr. Roberto Hernández Giralda,

presidente de la Delegación Occidente del Oeste de Cuba